

# Un doctorado en ARU

“Ensuciarse las manos proyectando como herramienta de investigación”

Pau Bajet

Recibido 2024.09.30 :: Aceptado 2024.10.04  
DOI: 10.5821/palimpsesto.27.13490  
Persona de contacto: pau.genis.bajet@upc.edu  
Doctor Arquitecto por la London Metropolitan University

Octubre de 2013, me dirijo a una entrevista con Florian Beigel y Philip Christou a la Architectural Research Unit (ARU) en la London Metropolitan University. No tengo ni idea de cómo funciona su estudio —no sé realmente si hacen proyectos o investigación—, pero el magnetismo de sus escritos, conceptos espaciales y exquisitas obras y paisajes construidos, me resulta fascinante. Después de tres horas de conversación donde se habla mucho más que de arquitectura, Florian suelta su propuesta: “¿quieres hacer un doctorado con nosotros? Pero no sería un doctorado tradicional, eso no nos interesa ahora mismo, sería un doctorado proyectual [*by design*], es decir, que implica ‘ensuciarse las manos’ proyectando como herramienta de investigación.” En aquel momento no sé con certeza a qué se está refiriendo. Nunca he oído hablar de ello en mi universidad, en Barcelona. Pero me seduce el potencial latente de mezclar proyecto e investigación, teoría y práctica: sin pensar mucho más, acepto el reto.

## Abrirse a entendimientos tácitos y proyectivos

El tipo de conocimiento que sustenta la misteriosa relación entre pensamiento y práctica fue elaborado por Michael Polanyi, el filósofo moderno que formuló la epistemología del “conocimiento tácito”. Oponiéndose al dogma de una ciencia autónoma y objetiva como fuente de conocimiento, Polanyi destacó la relevancia de aquellos saberes que no pueden reducirse dentro de verbalizaciones explícitas e inequívocas: entendimientos ambiguos e indecibles, que se aprehenden y se muestran —sin decirse— a través de la experiencia, a pesar de no ser verificables.<sup>1</sup> Los años 1970 fueron testigos de un movimiento metodológico en el que la práctica del diseño (o proyecto) reclamó su propia área de investigación, con reglas y lógicas diferentes de las ciencias y humanidades.<sup>2</sup> En este sentido, Bruce Archer reclamó una “tercera área” de conocimiento, reivindicando modos proyectuales de pensamiento y comunicación [*designerly was of knowing*].<sup>3</sup> Frente al pensamiento analítico —argumentó uno de sus seguidores—, el saber proyectual es capaz de confrontar problemáticas inciertas y de complejidad inabarcable; despliega una forma de pensar constructiva que, mediante códigos visuales o sensoriales no escritos, materializa propósitos conceptuales en objetos concretos.<sup>4</sup>

Una vez activada la praxis como modo de acceso al conocimiento arquitectónico, resulta oportuno preguntarse sobre el papel que puede jugar la especulación proyectual en el contexto de un doctorado o, de forma más general, en una investigación. Es importante, en este sentido, no confundir la especulación proyectual con la investigación. El proceso de proyectar en la práctica del espacio confronta situaciones complejas del mundo real, aspirando a una multiplicidad expansiva y conflictiva de propósitos. La investigación, sin embargo, ahonda en temas específicos, reduciendo su alcance a cuestiones precisas, para dilucidar y comunicar conocimiento original. Dicho de otro modo, en el contexto de una investigación proyectual, proyectar no debería ser un fin en sí mismo, sino una herramienta para llevar a cabo dicha investigación. El entorno anglosajón comprende más de 30 años de experiencia en el campo de la investigación proyectual a nivel doctoral y abundante literatura académica, que discute las ambiguas relaciones entre proyecto y conocimiento; una contextualización que trató de condensar en otro escrito más extenso.<sup>5</sup> Este mapeo sirvió para estructurar la

metodología de mi propia experiencia como doctorando, que contaré a continuación como simplemente una, de entre tantas aproximaciones que podría haber.

## Del artefacto al artificio: metodología de un doctorado proyectual

El foco en diseñar y especular no es una excusa para abandonar prácticas académicas estándares. Como cualquier otro doctorado o investigación, un doctorado proyectual debe encaminarse hacia conocimientos originales específicos o monográficos, obtenidos mediante un camino relativamente planificado de resultados inciertos, que sean transferibles y comunicables.<sup>6</sup> Sin duda, en los capítulos iniciales es necesario incluir una revisión crítica de la literatura o estado del arte sobre la temática de estudio, junto a una explicación de la metodología adquirida y aportación de documentación contextual o del lugar. El núcleo grueso del doctorado se desarrolla mediante la indagación proyectual, donde la especulación de prototipos espaciales sirve para desplegar el argumento central y original de la tesis, a través de una cuidada relación entre texto y proyecto. A modo de desenlace, teniendo en cuenta la naturaleza en buena medida tácita y visual de los proyectos, será imprescindible una posterior interpretación crítica que permita dilucidar aprendizajes, conocimientos o habilidades, de forma algo más explícita, con tal que sean comunicables y transmisibles. Es importante que el doctorado mantenga una cierta proporción entre la extensión y relevancia de las distintas partes.<sup>7</sup>

En el caso de mi tesis, la especulación proyectual juega una triple condición, desplegada en los capítulos centrales. En primer lugar, sirve como herramienta de interpretación para caracterizar, dibujar y modelar topografías físicas y culturales preexistentes (en el ámbito territorial tomado como caso de estudio), cargándolas conceptualmente en relación a la temática monográfica de la investigación. En segundo lugar, sirve para testear proyectualmente conjeturas formuladas en anterioridad, es decir posiciones teóricas precedentes o predisposiciones heredadas de la práctica que se comprueban en diseños concretos. En tercer lugar, sirve para lanzar hipótesis nuevas, materializadas en prototipos espaciales específicos, con el fin que puedan ser conceptualizadas y teorizadas en posterioridad.<sup>8</sup> Metodológicamente, el doctorado propone una distinción entre artefactos y artificios. Los primeros, entendidos como el producto de la especulación proyectual, es decir, prototipos espaciales situados que están cargados de entendimientos tácitos. Los segundos, como una tentativa de sugerir conocimiento explícito —aún ambiguo— en forma de estrategias proyectuales aprehendidas de los proyectos, expresadas mediante la combinación de texto y dibujo. El artificio es un tipo de saber práctico que permite hacer artefactos. Esta noción se contrapone a una generalización de principios desarraigada de la experiencia, remitiendo a la necesidad de cierta subjetividad, intención o habilidad por parte de quien tenga que reinterpretarlos en un futuro.<sup>9</sup>

## El saber situado de la praxis

En este escrito he evitado, adrede, hablar del contenido temático del doctorado para centrar el argumento sobre el aspecto metodológico. Dentro de la tesis pasa exactamente lo contrario: la metodología se discute lo mínimo y necesario, dejando todo el espacio para



▲ FIG. 1. Especulación de un paisaje generativo de rivera detrás de Montjuïc

mostrar el desarrollo de la investigación sobre el tema de estudio. Un tema que indaga el potencial del tiempo como herramienta de proyecto, proponiendo una conceptualización espacial basada en “catalizadores temporales”.<sup>10</sup> Al tratarse de una exploración ubicada en un contexto real —en el entorno de La Marina del Prat Vermell de Barcelona—, los proyectos responden inevitablemente a una multiplicidad de cuestiones (políticas, ecológicas, poéticas), lo cual enriquece la indagación sobre el vector temporal y origina propuestas específicas, transdisciplinares y situadas. El carácter físico y culturalmente arraigado de los prototipos espaciales (que ejercen de casos de estudio), dota la conceptualización espacial investigada de cualidades muy concretas.

En definitiva, la especulación proyectual usada como vehículo central de una tesis despliega formas críticas y prospectivas de indagación cualitativa sumamente situadas. Modos entrelazados de conocimiento tácito y explícito —que anteponen lo relevante a lo verificable—, que abren paso a una senda metodológica que trata de reconstruir puentes entre teoría y práctica.

<sup>1</sup> Polanyi, Michael. *Personal knowledge: Towards a post-critical philosophy*. Chicago: University of Chicago Press, 1958, p. 92.

<sup>2</sup> Simon, Herbert A. *The sciences of the artificial*. Cambridge: The MIT Press, 1969; repr. 1996, p. 113.

<sup>3</sup> Archer, Bruce. Design as a discipline. *Design Studies*, 1979, vol. 1, no. 1, pp. 17-20.

<sup>4</sup> Cross, Nigel. Designerly ways of knowing. *Design Studies*, 1982, vol. 3, no. 4, pp. 221-227.

<sup>5</sup> Bajet, Pau. PhD: Grasping knowledge through design speculation. En: García-Escudero, D., y Bardí Milà, B. (eds.). *IX Workshop on educational innovation in architecture: JIDA'21*. Barcelona: UPC IDP, 2021, pp. 424-437. <https://doi.org/10.5821/jida.2021.10564>

<sup>6</sup> OECD. *Frascati Manual 2015: The measurement of scientific, technological innovation activities*. Paris: OECD Publishing, 2015, p. 44. Ver también: Dunleavy, P. *Authoring a PhD*. London: Palgrave MacMillan, 2003, p. xi.

<sup>7</sup> En el Reino Unido, en comparación con un doctorado tradicional, que se estima en 80.000 palabras, los doctorados proyectuales deben incluir 40.000 palabras más el portfolio de obra o prototipos diseñados; esperándose un cierto equilibrio entre texto y portfolio. Considero que los capítulos iniciales escritos de literatura, metodología y contextualización no deberían superar las 15.000 palabras, dejando un mínimo de 20.000 palabras para explicar el desarrollo de los capítulos centrales de producción proyectual y entre 5.000 y 10.000 palabras para la interpretación conclusiva. Esta relación escrita tiene en cuenta que la producción proyectual, dibujada y visual tenderá mayoritariamente a formar parte de los capítulos centrales originales del doctorado, incrementando aún más su peso relativo en relación a los materiales introductorios.

<sup>8</sup> Este tercer atributo de la especulación proyectual es precisamente el que alude Robert Venturi con la siguiente afirmación: “This book is both an attempt at architectural criticism and an apology —an explanation, indirectly, of my work. Because I am a practicing architect, my ideas on architecture are inevitably a by-product of the criticism which accompanies working—”. Venturi, Robert. *Complexity and contradiction in architecture*. New York: The Museum of Modern Art, 1966; repr. 1992, p. 13.

<sup>9</sup> Rykwert, Joseph. *The necessity of artifice*. London: Academy Editions, 1982, p. 59.

<sup>10</sup> El doctorado puede descargarse en el repositorio público de la London Metropolitan University. Disponible en: <https://repository.londonmet.ac.uk/9110/>

PAU BAJET es Doctor Arquitecto por la London Metropolitan University y profesor del departamento de Proyectos Arquitectónicos de la ETS Arquitectura de Barcelona.